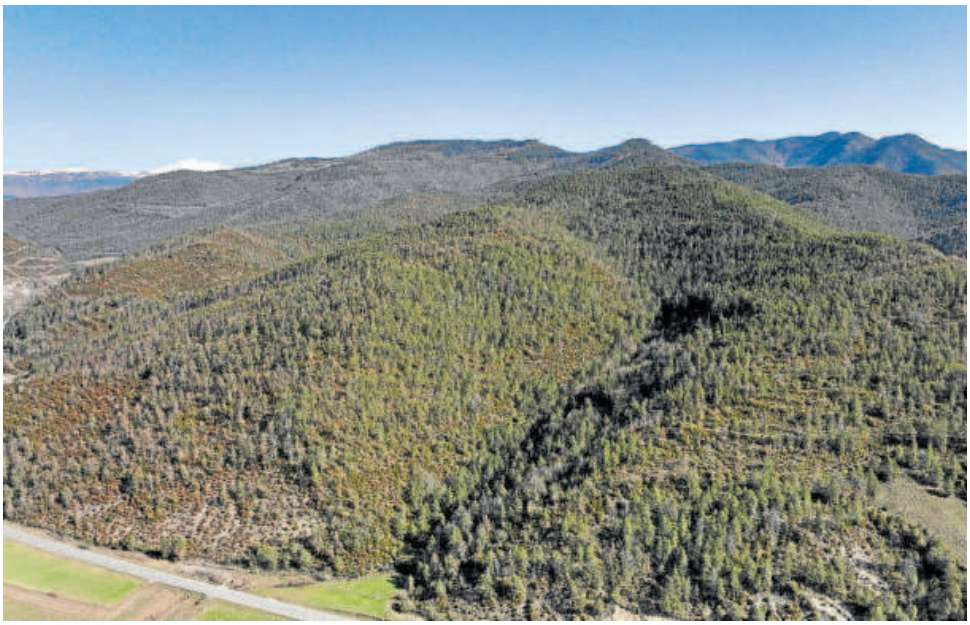
Diario de Noticias

Fecha: 03/10/2026 Audiencia: 34.961 Sección: SOCIEDAD
Vpe: 2.769 € Tirada: 13.271 Frecuencia: DIARIA
Vpe pág: 5.700 € Difusión: 9.989
Vpe portada: 5.700 € Ocupación: 48,58%



Masa forestal de coníferas en Navarra.

Navarra trabaja para frenar en la frontera el paso de un parásito que afecta a las coníferas

Control de carreteras, masas arbóreas e industrias forestales, medidas para evitar la llegada del nematodo de la madera de pino

Enrique Conde

PAMPLONA Navarra trabaja para prevenir que sus pinares se infecten con un parásito que destruye los árboles enfermos en un periodo de 30 a 90 días desde la aparición de los primeros síntomas. Es el nematodo de la madera del pino, un gusano microscópico que desde hace un año está oficialmente presente en Francia y que se va extendiendo entre las masas de coníferas hacia la frontera, por las Landas. Desde noviembre de 2025 Francia tiene alguna zona formalmente declarada como afectada, y por tanto sometida a cuarentena (*demarcada*), pero en Portugal el nematodo *Bursaphelenchus xylophilus* entró en 1999 y hoy la demarcación afecta a todo el país. Para Europa, la del nematodo es cuarentena prioritaria.

Este gusano cilíndrico con forma de hilo, inofensivo para el ser humano es, sin embargo, letal para los árboles. Llega a ello a través de un coleóptero que traslada las larvas del nematodo entre ejemplares y luego facilita que entren en el árbol. Pero el escarabajo *Monochamus sp.* hace vuelos de corto recorrido, por lo que el tercer vector de trasmisión, que es además el acelerante, es humano: el tráfico de mercancías. El último paso en esta epidemia se produce por el traslado de madera infectada, pero también en palés de madera, estructuras que también pueden estar afectadas. Cuanto más intercambio comercial haya entre una zona demarcada y una zona *limpia*, más probabilidades hay de contagio. El calor y la sequedad potencian la epidemia.

Navarra tiene más de 126.000 hectáreas de masas arboladas de coníferas sumando pino silvestre, pino laricio, pino alepo, además de ejemplares de otras especies de coníferas con menor presencia. A esta superficie hay que sumarle otras 38.300 hectáreas más, en las que hay mezcla de coníferas y frondosas.

No hay otra forma de combatir el nematodo que la prevención. La madera infectada se puede tratar con calor, siempre sin sacar de la zona demarcada, algo que requiere empresas especializadas y que encarece enormemente los costes; el termotratamiento se acredita en el pasaporte fitosanitario de la carga o mediante un sello de garantía, en el caso de palés y similares. Policía Foral y el Seprona se encargan de controlar los transportes por carretera.

Pero, además, personal técnico forestal del departamento o su empresa de gestión ambiental Orekan y Guarderío de Medio Ambiente supervisa las masas de coníferas y las parcelas *testigo* de la red Fitosanitaria de Navarra, además de inspeccionar las industrias forestales. La forma en la que paseantes o excursionistas pueden de colaborar en todo este sistema de prevención es siendo conscientes de que no hay que trasladar madera de conífera de un sitio a otro o revisando el equipo de paseo, para no portar inadvertidamente un escarabajo vector de contagio.

UNA EPIDEMIA "COLABORATIVA" La llamada "seca del pino" es el marchitamiento súbito de los pinares. Eso conlleva una importante pérdida de biodiversidad, además de daños económicos ya que, en caso de presencia del parásito se decretan importantes restricciones al comercio de madera y material de embalaje, lo que incrementa exponencialmente los costes.

El nematodo se alimenta de los hongos de la madera de la conífera débil o de las células vivas del árbol sano. Entra en los canales resiníferos del árbol y los anula, lo que mata rápido al ejemplar. El ciclo comienza en primavera cuando el nematodo despierta de su hibernación en la misma madera y eclosionan los huevos puestos por el coleóptero. Las larvas del primero entran en el tracto respiratorio de los coleópteros inmaduros y estos, cuando se alimentan de los brotes jóvenes del árbol, producen las "heridas de acceso" para el parásito. En condiciones normales es en octubre cuando el escarabajo deja de volar, por lo que el proceso se aletarga hasta la siguiente primavera.

Los síntomas aparentes del contagio (menos resina en las coníferas, amarilleamiento inicial de las hojas del tercio superior de la copa del árbol, una situación que luego se extiende al resto del árbol; la aparición de manchas azules o grises en la madera...), no son en realidad síntomas específicos de la infección por nematodo, pero pueden llevar a una sospecha que sólo se podrá certificar en laboratorio. ●